

Sudáfrica antes de la llegada de los europeos.

Desde el punto de vista histórico, África es la tierra natal de una población políglota de muy diversos orígenes.

Los diversos hallazgos arqueológicos, entre ellos el hombre fósil de Asselar, fechado en el Pleistoceno superior por los paleontólogos Boule y Vallois presenta rasgos negroides que se asemejan a los bantúes y hotentotes, tribus que se establecieron en lo que hoy es Sudáfrica y Namibia, tras migraciones hace varios milenios, procedentes de la región de los lagos africanos.

Los más antiguos pobladores eran los bosquimanos (san) y hotentotes (khoi-khoi) que mantienen los mismos caracteres que se dan en el hombre fósil de Grimaldi, negroide contemporáneo a los Cromagnon.

Por todo el sudoeste de África y Botswana occidental se extiende el desierto de Kalahari. En esta extensión arenosa y estéril, los bosquimanos llevan una existencia miserable, viven aún en la prehistoria. Los restantes pueblos africanos progresan en el sentido occidental más rápidamente, sea cual fuere su denominación etnográfica.

Ya desde unos 40.000 años atrás, en la zona central de Nigeria, en el golfo de Guinea, en las orillas del río Benué, habitaban gentes con la técnica del hierro, entre el 450 y el 100 antes de J.C. se produce una explosión demográfica, que provoca migraciones hacia el este y sur.

Descienden por el Lualaba, afluente principal del Congo y se establecen en la zona de Shaba, antigua Katanga, en Zaire.

Al producirse un nuevo crecimiento demográfico, unos grupos irradian hacia lo que es el conjunto de Zaire actual y la costa del Congo y Angola, y otros, lo hacen hacia los grandes lagos y el África oriental, y otros se extienden hacia el sur, entre los ríos Zambeze y Limpopo, que se vuelcan en el océano Índico. Esos grupos humanos en el Limpopo, son los bosquimanos (san) que han utilizado la piedra casi siempre, y hotentotes (khoi-khoi) que utilizaban el hierro. Y fueron una civilización nómada-pastoril, no solamente cazadores-recolectores. Lo cual significa que hay contacto entre los agricultores bantúes, los pastores bosquimanos, y el hotentote mestizo.

Bantú es el término con que se designa a los negros de Sudáfrica, porque muntu es hombre y bantú es el plural, son los hombres en todas las lenguas de la misma familia, que comparten la relativa homogeneidad de la cultura nguni (xhosa, zulú, swazi o nguane, y ndebele) la lengua más meridional, más próxima a la provincia de El Cabo, que con el grupo "tswana", tiene aproximadamente un 20 % de vocabulario tua (chasqueante), que es la lengua de los shona descendientes de los karanga, del reino de Butua (o Abutua) en Zimbabue, y otro grupo variante de los bantúes situado en el país actual de Lesotho, el sotho.

Los hotentotes (nama, kora, gringa y gona) y bosquimanos se consideran, así como los hereros de Namibia procedentes de la zona situada al oeste del lago Tanganika (el país de las muchas fuentes), como de otro grupo cultural.

En general, los bantúes de África meridional descendientes de los pueblos negroides que surgieron de las selvas ecuatoriales del África central y que se extendieron hacia el este y el sur, se dividen en grupos bantúes de la zona central, el curso medio del Zambeze y de la zona sudoccidental.

En el s. XIII, en la zona más al sur de Sudáfrica, en las cercanías de la actual provincia de El Cabo, entre los ríos Kei y Fish, hay grupos de cultura bantú que practican la agricultura y el pastoreo, lo cual significa que una de las zonas más fértiles de Sudáfrica estaba ocupada por negros antes de llegar los holandeses. Y la zona este, desde el s. XIII estaba ocupada por hotentotes y bosquimanos, hasta la punta más meridional, la Bahía de la Tabla (o de la Mesa), cerca de la futura ciudad de El Cabo.